**CREER – Capítulo 19 – Donación de mis recursos**

**Pastor Bill Burnett**

**New Life Chapel Foursquare Church, Hesperia, CA**

**12 de abril de 2015**

**VERSÍCULO CLAVE: 2 Corintios 8.7:** Pero ustedes, así como sobresalen en todo —en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros —, procuren también sobresalir en esta gracia de dar.

**IDEA CLAVE:** Doy de mis recursos para cumplir los propósitos de Dios.

**PREGUNTA CLAVE:** ¿Cómo uso mejor mis recursos para servir a Dios y a otros?

*Había un billete de 50 dólares y uno de 1 dólar hablando entre ellos. Mientras estaban tumbados el uno al lado del otro, el billete de 1 dólar le dijo al billete de 50 dólares: «Qué pasa hombreee, ¿dónde has estado? No te he visto en mucho tiempo».*

*El billete de 50 dólares contestó: «¡Me lo he estado pasando genial! He viajado a países lejanos, he ido a los mejores restaurantes, a los mejores y más grandes casinos, a muchas boutiques, al centro comercial de las afueras, al centro comercial del centro de la ciudad, al centro comercial que está al otro lado de la ciudad, e incluso a un centro comercial que acabo de construir. De hecho, ¡tan sólo en esta semana he estado en Europa, en un partido profesional de la NBA, en un rodeo, en un retiro de spa de todo el día, en una peluquería de lujo, y en el nuevo casino! ¡He hecho de todo!».*

*Después de describir sus viajes, el billete de 50 dólares le preguntó al billete de 1 dólar: «Y tú?¿Dónde has estado?». El billete de 1 dólar respondió: «Bueno, he estado en la iglesia bautista, en la iglesia metodista, en la iglesia presbiteriana, en la iglesia episcopal, en…». «¡ESPERA, ESPERA!», gritó el billete de 50 dólares al de 1 dólar. «¿Qué es una iglesia?».*

Comencemos con una afirmación simple pero muy cierta. ***¡Dios no necesita nuestro dinero!*** Nosotros creemos que Dios creó todo. Dios no está limitado por el dinero o cualquier otro recurso que nosotros le devolvamos. Dios no necesita nuestro dinero o nuestros recursos, sino que Él quiere nuestro corazón.

Si el dinero es lo más importante en nuestras vidas, entonces el dinero se convertirá en el enfoque de nuestro tiempo, nuestros pensamientos y nuestras acciones.

Pero si Dios tiene el primer lugar en nuestras vidas, entonces, la búsqueda del dinero y de las cosas que el dinero puede comprar no dominará nuestras vidas.

Hay una gran diferencia entre las cosas que «tenemos que hacer» y las cosas que «podemos hacer» en la vida.

Tenemos que pagar nuestros impuestos esta semana. El gobierno dicta lo que debemos pagar. No hay forma de esquivar esto. Puede haber consecuencias serias para nosotros si no pagamos nuestros impuestos.

Pero no tienes que darle nada a Dios o a la gente que necesita ayuda. Eso podemos hacerlo. Es nuestra decisión.

Nuestro versículo clave para hoy dice, en **2 de Corintios 8.7:** Pero ustedes, así como sobresalen en todo —en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros —, procuren también sobresalir en esta gracia de dar.

**Aquí tienes una verdad:** puedes venir a esta iglesia cada semana y nunca dar ni un solo centavo. Esa es la libertad y la decisión que tienes.

El evangelio de Jesucristo es el regalo gratuito de Dios para todos nosotros. Nadie obligó a Dios a amarnos. Nadie obligó a Jesús a entrar en nuestro mundo para morir en una cruz y pagar por nuestros pecados. Él lo hizo porque nos ama.

Ahora… si esta es tu primera vez aquí, eres nuestro invitado y no esperamos que des nada.

De verdad.

Pero si esta es la iglesia a la que asistes regularmente, este sermón es especialmente para ti.

**Permíteme hacerte una pregunta:** ¿Das de tus recursos porque crees que tienes que hacerlo? ¿O das porque quieres hacerlo? Hay una gran diferencia.

Es como la diferencia entre un niño ayudando voluntariamente con los platos y limpiando su cuarto porque quiere hacerlo, o porque mamá o papá le obliga a hacerlo. Uno lo hace con gozo. El otro lo hace a regañadientes.

Es interesante; los historiadores nos dicen que cuando los soldados en la Edad Media se convertían a la fe en Jesús y eran bautizados, mantenían su brazo derecho fuera del agua como para decir que el brazo que usaban en la batalla no estaría entregado al Señor.

¿Cuantos cristianos hacen lo mismo? Sostenemos nuestra cartera en nuestra mano derecha como diciendo: *«Señor, puedes tomar todo excepto mi dinero».*

No estamos obligados a dar nada. Pero tenemos el privilegio de dar. No tenemos que dar, podemos dar.

*La del dinero es la doctrina más importante de las Escrituras que el diablo quiere pervertir. Por ejemplo, la Biblia tiene aproximadamente 2.300 versículos que hablan acerca del dinero y las posesiones. Hay 500 versículos que se refieren a la fe, y otros 500 que se refieren a la oración. Pero aun así, muy pocos saben lo que Dios tiene que decir acerca del dinero.*

**Un pensamiento interesante:** ¿Qué estarías dispuesto a hacer por 10 millones de dólares? En su libro, **The Day America Told the Truth, los autores** James Patterson y Peter Kim muestran algunas estadísticas impactantes acerca de lo que haría la gente en este país por dinero:

(25%) Abandonaría a toda su familia.

(23%) Se dedicaría a la prostitución durante una semana o más.

(16%) Renunciaría a su ciudadanía estadounidense.

(16%) Dejaría a su cónyuge.

(10%) Se callaría un testimonio y dejaría que fuese liberado un asesino.

(7%) Mataría a un extraño.

(3%) Daría a sus hijos en adopción.

¡Debemos cultivar una atmósfera de dar!

**2 de Corintios 8.7:** Pero ustedes, así como sobresalen en todo —en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros —, procuren también sobresalir en esta gracia de dar.

Incluso Jesús tuvo que tratar con esto en su ministerio.

**Lucas 10.25–37:** En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta:

—Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna? 26 Jesús replicó:

—¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú? 27 Como respuesta el hombre citó:

—“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente”, y: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” 28 —Bien contestado —le dijo Jesús—. Haz eso y vivirás. 29 Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús:

—¿Y quién es mi prójimo? 30 Jesús respondió:

—Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. 31 Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo. 32 Así también llegó a aquel lugar un levita, y al verlo, se desvió y siguió de largo. 33 Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. 34 Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. 35 Al día siguiente, sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento. “Cuídemelo —le dijo—, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva.” 36 ¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? 37 —El que se compadeció de él —contestó el experto en la ley.

—Anda entonces y haz tú lo mismo —concluyó Jesús.

Se pueden distinguir claramente tres filosofías en este pasaje…

1. El ladrón – lo que es tuyo es mío  
2. Sacerdote y levita – lo que es mío es mío  
3. Samaritano– lo que es mío es tuyo

Como ves… puedes dar y no amar, pero es imposible amar y no dar. Donde esté tu tesoro, ahí estará también tu corazón.

**PRINCIPIOS ACERCA DE LA GENEROSIDAD**

* **Te haces parecido a lo que adoras**

**Salmos 115.4–8:** Pero sus ídolos son de oro y plata, producto de manos humanas. 5 Tienen boca, pero no pueden hablar; ojos, pero no pueden ver; 6 tienen oídos, pero no pueden oír; nariz, pero no pueden oler; 7 tienen manos, pero no pueden palpar; pies, pero no pueden andar; ¡ni un solo sonido emite su garganta! 8 Semejantes a ellos son sus hacedores, y todos los que confían en ellos.

* **Dios es un Dios generoso**

**Juan 3.16:** Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

**2 Corintios 9.15:** ¡Gracias a Dios por su don inefable!

*Una traducción añade: «*¡*tan maravilloso que no puede describirse con palabras!».*  
**Romanos 5.15 (NTV)**: pero hay una gran diferencia entre el pecado de Adán y el regalo del favor inmerecido de Dios.

¡Dios es muy generoso con su perdón!

* **Dios ama la generosidad**

**2 Corintios 9.6-8:** Recuerden esto: El que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará. 7 Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría. 8 Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes.

DAR NO ES UNA ACCIÓN; ¡ES UNA ACTITUD!

Analicemos el versículo siete:

**¿Quién?** «Cada uno». Esta carta está escrita a los cristianos. Por lo tanto, es aplicable a cada uno de nosotros.

**¿Qué?** «cuánto dar». El dinero y el tiempo que damos son decisiones personales.

**¿Cómo?** «decidir en su corazón». El dar es un asunto del corazón, no de la compulsión. Nuestra relación con Dios determina lo que decidimos.

**¿Cuando?** «no den de mala gana ni bajo presión». Si esa es tu motivación, guarda tu dinero.

**¿Por qué?** «Dios ama a la persona que da con alegría». Dios nos ama a todos. Él quiere que le amemos.

No creo que ninguno de nosotros quiera simplemente sobrevivir en esta vida. Queremos hacer algo significativo.

Dios nos da la oportunidad de dar de nuestro tiempo, nuestras habilidades y nuestros recursos para marcar una diferencia significativa.

Dar significa hacer algo.

2 Corintios 8.1–7 «procuren también sobresalir en esta GRACIA de dar».

Jesús habló acerca de CORAZONES Y TESOROS. Mateo 6. 19–21: No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. 20 Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. 21 Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

Esto nos recuerda que la actitud que tienes con respecto a lo que tienes es vitalmente importante para cómo lo usas.

DAR comienza en el corazón y se convierte en una acción que se produce por lo que sientes o ves.

Por eso Pablo nos incita a dar CON ALEGRÍA; porque el dar puede ser una experiencia muy agradable.

**Proverbios 21.26 (NTV):** Hay quienes se la pasan codiciando todo el tiempo, ¡pero a los justos les encanta dar!

**Salmos 112.4 (NTV):** La luz brilla en la oscuridad para los justos; son generosos, compasivos y rectos.

**Salmos 37.21 (NTV):** Los perversos piden prestado y nunca pagan, pero los justos dan con generosidad.

Debes verte a ti mismo como un río y no como un embalse.

* **Ser generoso significa dar lo mejor**

**Colosenses 3.17:** Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

**Romanos 12.1:** Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.

* **La generosidad puede ser una forma de llevar a la gente a Jesús**

**Hechos 2.45-47:** vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno. 46 No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, 47 alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos.

**Lucas 16.9 (NTV):** Aquí está la lección: usen sus recursos mundanos para beneficiar a otros y para hacer amigos. Entonces, cuando esas posesiones terrenales se acaben, ellos les darán la bienvenida a un hogar eterno.

**2 Corintios 9.12 (NTV):** Entonces dos cosas buenas resultarán del ministerio de dar: se satisfarán las necesidades de los creyentes de Jerusalén y ellos expresarán con alegría su agradecimiento a Dios.

* **Dar es un pilar de la vida cristiana**

Jesús explica la mayor expresión del dar – **Mateo 10.8 (RVR-1960)** …de gracia recibisteis, dad de gracia.

Él le enseñó a sus discípulos que dar es un estilo de vida; **Mateo 5.42** (RVR-1960): Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

**Hechos 20.35:** «Hay más dicha en dar que en recibir».

¡En la vida hay GENTE QUE DA, y GENTE QUE QUITA! ¡Hay gente que en su naturaleza está DAR y otros que por naturaleza QUITAN!

Los que dan no parecen tener dificultad para hacer amigos, y los que quitan no parecen tener amigos por mucho tiempo.

Las características de alguien que DA: consideración compasión, sensibilidad, generosidad y amabilidad.

Las características de una persona que QUITA: ingratitud, egoísmo, egocentrismo e insensibilidad.

¡Incluso dentro de la iglesia puede haber gente que da y gente que quita! ¡Pero Dios quiere que seamos GENTE QUE DA!

¡Dios es la persona que más ha dado!

**2 Corintios 8.7:** Pero ustedes, así como sobresalen en todo —en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros —, procuren también sobresalir en esta gracia de dar.

**APLICACIÓN CLAVE:** ¿Qué cambio produce esto en mi modo de vivir?

• Intencionadamente damos un porcentaje de nuestros recursos financieros para impulsar los propósitos de Dios y su reino.

• Intencionadamente ponemos a disposición los recursos materiales que Dios nos ha encomendado (casa, auto, ropa, herramientas, comida) para cumplir los propósitos de Dios en las vidas de otros.

Aquí tienes un valioso ejercicio. Saca tu registro de cheques y el recibo de tu tarjeta de crédito del mes pasado. Echa un vistazo a los últimos 30 días y categoriza tus gastos. Aunque puede que sea doloroso, prometo que te beneficiará en los próximos días. Hazte a ti mismo estas preguntas:

1. ¿Qué patrones o tendencias veo?

2. ¿Qué prioridades son evidentes en mis gastos?

3. ¿En qué área estoy satisfecho con el manejo de mi dinero?

4. ¿En qué área estoy decepcionado con lo que he visto?

5. ¿Qué cambios debería considerar hacer?

Mientras pones tus finanzas ante el Señor, pregúntale: «¿Estoy usando los recursos que me has dado para cumplir tus propósitos?».

Si la respuesta es sí, gracias a Dios por su sabiduría y su provisión para tu vida; y continúa creciendo en el dar.

Si la respuesta es **no**, entonces la autocondenación y el remordimiento no son la solución.

Las buenas noticias son que Dios, quien es fiel y justo, te perdonará, y Él está listo para ayudarte a encauzar tu energía hacia la transformación de la forma en que usas tu dinero.

**Entonces, ¿por dónde empezamos?**

Volvemos al corazón. Esto es un asunto del corazón.

Debemos tomar una decisión. **¿A quién serviremos?**

Piensa de nuevo en estas palabras de Jesús:

**Mateo 6.24:** Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas.

Un hombre dijo con razón en su testimonio financiero: ***«Antes pensaba que no podía permitirme darle a Dios, pero una vez que comencé, ¡Dios me bendijo tanto que ya no podía permitirme no hacerlo!».***

Si todavía no conoces este **principio del reino,** ahora es el tiempo perfecto para recibir esta verdad: Dios tiene su propia economía.

Para ayudarte en el proceso, ofrecemos dos programas de estudio bíblico y consejo financiero práctico:

**Dave Ramsey with Rick & Dorcas Walker**